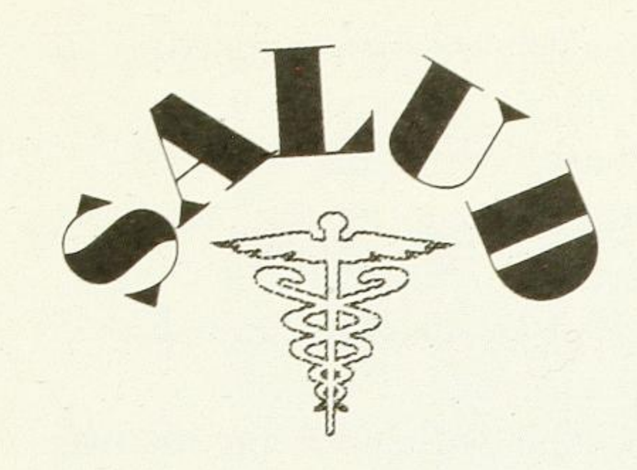


Por una maternidad sin riesgos

Abatir la mortalidad materna es un asunto de justicia y derecho de las mujeres, por lo que se debe colocar en el debate político de las naciones para exigir acciones y resultados concretos, afirmó el representante del Fondo de las Naciones Unidas para la protección a la Infancia (Unicef) para México y Cuba, José Carlos Cuentas Zavala.

Para lograrlo es necesario explicar el significado social de lo que implica la muerte materna, difundir los síntomas de riesgo, elevar la capacidad para ejercer la demanda y dotar de cuidado y afecto los sistemas de salud, indicó el funcionario durante la Segunda Conferencia Nacional sobre Maternidad sin Riesgos, efectuada en la capital del país del 27 al 29 de julio pasado, y convocada por el Comité Promotor por una Maternidad sin Riesgos en México (CPMSR).

Sacar el tema de los espacios privados y colocarlo en el ámbito de lo público implica lograr que los gobiernos definan la muerte materna como un injusticia social y como un grave problema de salud; y debido a que cada muerte por esa causa es consecuencia de la desvaloración de las mujeres, se hace necesario resignificar la maternidad como una opción voluntaria y merecedora de cuidados especiales, se estableció en la Conferencia que tuvo además como objetivo analizar los avances en el mejoramiento de la salud reproductiva y la disminución de la morbimortalidad materna, así como actualizar la Declaración de México por una Maternidad sin Riesgos signada en 1993.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud y el Unicef, casi 600 mil mujeres mueren al año debido a complicaciones del embarazo y parto. En América Latina las muertes ascienden a 23 mil y en México ocurren tres por día.

Lejos de ser una cifra, la mortalidad materna es una tragedia que podría evitarse si a cada una de estas mujeres se les hubiera detectado a tiempo alguno de los síntomas de riesgo. En el país, las principales causas de muerte materna son toxemia, hemorragia, sepsis y complicaciones por abortos. El 60 por ciento de los fallecimientos se concentran en los estados de Guerrero, estado de México, Puebla, Veracruz, Chiapas, Oaxaca y Michoacán. El panorama es más grave si se toma en cuenta que existe un subregistro de entre 40 y 60 por ciento, reconocido por las mismas autoridades.

La maternidad sin riesgos es una inversión social y económica vital, ya que la mortalidad materna, además de ser la causa principal de muerte prematura para las mujeres de entre 15 y 44 años, supone un costo enorme para el sistema de salud, las comunidades y sobre todo en las familias. El 27 por ciento de las hijas e hijos que sobrevivan a la muerte de la madre morirá antes de cumplir un año de vida, afirmó el titular de la Coordinación General de Salud Reproductiva del Instituto Mexicano del Seguro Social, Jorge Arturo Cardona.

Otros de los principales retos mencionados en la Conferencia fueron la educación sexual, el incremento al acceso de los servicios de planificación de calidad y propiciar un debate plural sobre el aborto, cuarta causa de muerte materna en México.

Legisladores, representantes de instituciones públicas y privadas, técnicos, grupos de mujeres y periodistas adoptaron la Declaración de México en la que establece la necesidad de que en la revisión de leyes y normas se incorpore el enfoque de género para garantizar el derecho de las mujeres a amamantar a sus hijos y el acceso a estancias infantiles para sus hijos.

Además de demandar mayor presupuesto para la salud reproductiva, se reconoció el avance con la creación de la Cartilla Nacional de Salud de la Mujer y la reforma a la Norma Oficial Mexicana para la Prevención y Control del Cáncer Cérvico Uterino.

En el caso relativo a los servicios de salud, la

Declaración indica la necesidad de estimular la asistencia de las mujeres embarazadas a las consultas médicas, por lo menos cinco veces cuando no hay complicaciones, y que reciban información y asesoría acerca de los signos de alarma para que, en su caso, sean transferidas a un nivel superior de atención.

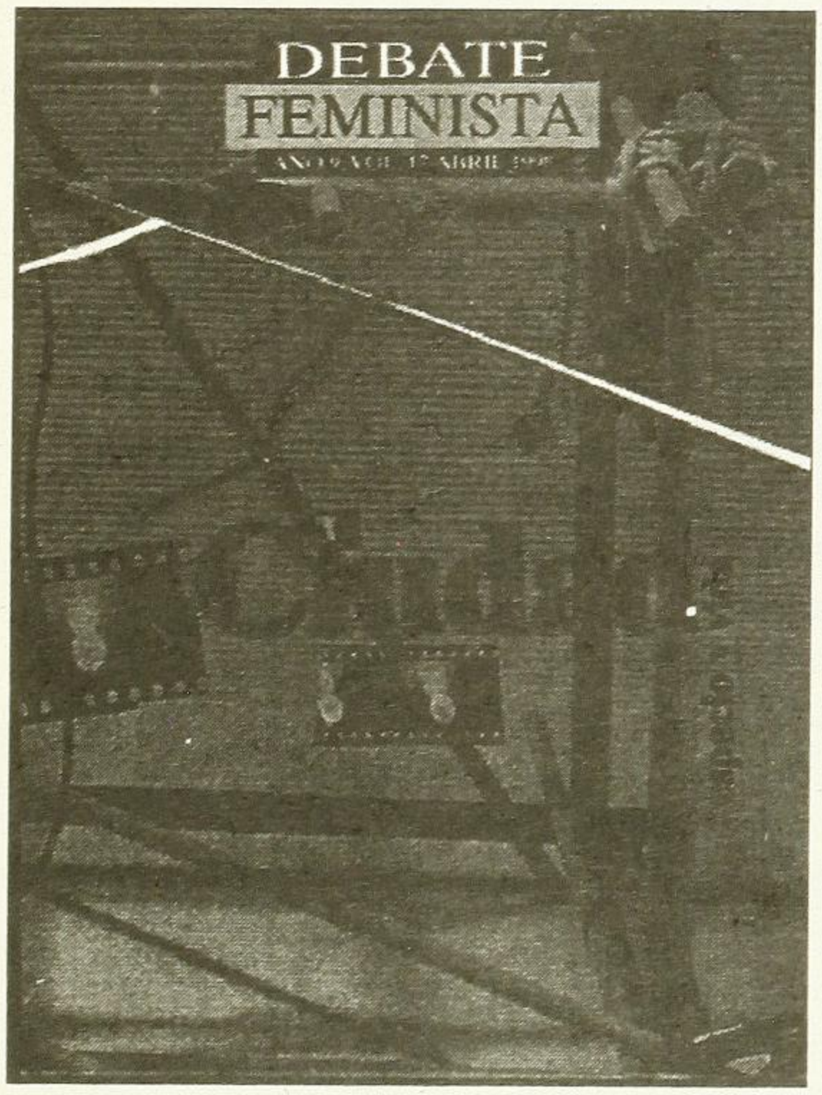
El CPMSR

El Comité empezó a funcionar en 1993 conformado por representantes de organismos no gubernamentales, instituciones públicas y académicas, y agencias de cooperación internacional -actualmente suman 24- que participaron en la Primera Conferencia Nacional sobre Maternidad sin Riesgos (1993). Busca promover cambios en la legislación y normas que favorezcan una maternidad sin riesgos; participar en la elaboración de las Normas Oficiales pertinentes al tema, y promover la Iniciativa mundial Maternidad sin Riesgos, lanzada en Nairobi, Kenia, en 1987 y cuyo propósito es reducir para el año 2000 en 50 por ciento las muertes que ocurren por maternidad.

El Comité fue creado para dar seguimiento a la Declaración de México, que comprende una serie de recomendaciones para disminuir la morbimortalidad materna. En cinco años ha desarrollado múltiples actividades y organizado numerosos foros a nivel estatal y nacional.

De acuerdo con el funcionario de la Dirección General de Salud Reproductiva de la Secretaría de Salud, Adrían Delgado, el Comité tuvo mucho que ver en la reducción de la tasa de mortalidad materna que pasó de 9.5 a 4.8 por 10 mil nacidos vivos.

Otra de las actividades del CPMSR para este año son el Primer Concurso Nacional de Acciones Exitosas para una Maternidad sin Riesgos y el Festival para Mujeres embarazadas y trabajadores de la salud (G..L.G.).



¿estás preocupada (o) por un mundo más igualitario, más crítico, capaz de defender y establecer relaciones más justas, más abiertas entre los sexos?

CONÉCTATE A

debate feminista que te dará pistas para relacionarte con otras (os) desde una mirada más humana, más positiva, más constructiva...

Informes y números atrasados: 593-12-46 y fax 593-58-13 de 9 a 14 hrs.

Callejón Corregidora 6, col. Tlacopac, San Angel. C. P. 01040, México, D. F.
e-mail: dfeminista@laneta.apc.org

Hemos publicado 17 números, bajo distintos temas: amor, procreación, límites, cuerpo, poder, fronteras, sexualidad, trabajo, identidad, escritura, feminismo, otredad, ciudad, política, censura, deseo, creación, rarezas, trabajo, democracia, etc.